



Conversando con el Maestro señor Anibal Aracena Infanta



Señor Anibal Aracena Infanta

EL ARTE MUSICAL EN BUENOS AIRES.
—LOS CONSERVATORIOS DE MUSICA.
—EL DIAPASON.—SOCIEDAD DE MU-
SICA DE CAMARA.—UNA GLORIA CHI-
LENA.—ORGANO Y ORGANISTAS.—EN
EL SALVADOR.—COMPOSITORES AR-
GENTINOS.

Nuestro huésped llegó de Buenos Aires el distinguido organista de la Misericordia que hace las delicias de los que asisten los domingos a la misa de 11 y 2, señor don Anibal Aracena Infanta y que a principios de octubre, milán por sport y refugio por darse a conocer como artista, emprendió viaje a la gran capital argentina, y permaneció allí cerca de veinte días, lo suficiente para conocer a nuestros artistas que dominan entre los cultivadores del arte musical. Encuentro, como es natural, tener con él una conversación sobre las impresiones que trae, acerca de los artistas que allí había conocido y sobre la importancia que tiene allí el cultivo del bello arte de los órganos, le pedimos una entrevista con calma y reposo, para darle tiempo a refrescar sus recuerdos y consignarlos en las páginas del "Zig-Zag", siempre alertas para todo lo que significa arte y cultura.

—Pues, bien, mi amigo, le dijimos, qué causas motivaron principalmente su viaje a Buenos Aires, en estos tiempos de difíciles situación pecuniaria, cuando los artistas apenas tienen para hacer sus gastos indispensables y menos para darse el gusto de viajar?

—En realidad, haciendo un verdadero esfuerzo con mis escasas economías, pude recaudar un poco de dinero para hacer este viaje de estudio, antes que nada, porque como Ud. sabe, nada entiendo tanto como viajar. Recordará Ud. que antes que comenzara la guerra había pensado en hacer un viaje a París con el objeto de obtener allí el diploma de organista. Este pensamiento fracasó,

pero siguió germinando en mi mente la idea de salir del territorio, de conocer nuevos horizontes, de oír y hacerme oír en los conservatorios al cual he dedicado las mejores energías de mi voluntad en una palabra, estudiar y aprender las artes artísticas con algunas más que no fueran nuestras compatriotas de siempre.

—¿Y consiguió su pensamiento?

—Casi que sí; al menos me parece haber conseguido allí algunas ilusiones; haber conocido algunos maestros de verdadero mérito que me brindaron su simpatía; haber conocido la importancia que se da allí al estudio de la música, etc., etc.

—¿Cada que una de sus primeras

con él en profesión, haciendo clases en colegios y en casas de respetables familias. También encontré allí a nuestra conocida, la señora Zuchi Vieira, que hacía la clase de mandolinos en el Conservatorio "Luisa de Padua".

—¿Dígale, maestro, ¿y los artistas en Buenos Aires no forman asociaciones para hacer conciertos y dar a conocer la buena música, como se hacía aquí en tiempos mejores...?

—Existen varias sociedades con el objeto que usted me indica, entre otras la Asociación Wagneriana, el Conjunto denominado "El Diapason", la Sociedad Argentina de Música de Cámara, formada por numerosos socios, que en algunas audiciones musicales ya me encontré allí. Of en una de ellas ejecutó un Trio de Mandolinos y otro de Vachay-cowah; asistieron los maestros Fontova (violin), Villavara (cello) y Castro (piano), un conjunto excelente; en cada cual se admiraba al maestro poseído de su arte y tratando de sacar todo el efecto artístico. Tuve el gusto de conocer al presidente de esta asociación el señor Miguel NUNEZ, que me contó de Alemania y me hizo pasar ratos inolvidables.

—Y no se encontrará, mi amigo, con alguna celebre compatriota la Amelita Lora, que según he oído, ocupa allí una posición envidiable?

—Como no, y esto es lo que me trae más satisfecho de mi excursión benévola. Encuentro allí a una verdadera gloria del arte musical chileno, Lúcia en matrimonio con el célebre violinista señor D. R. Weinband, director del



Sr. Amalia Cooq de Weinband

razas vivas en Buenos Aires, sede del Conservatorio Nacional.

—No existe allí ninguna institución de esta especie, centrado por el Estado; pero en cambio hay mucha docencia de grandes Conservatorios Musicales, reputados por particulares; donde la enseñanza es pagada y reina el estudio de arte y perfección, entre directores y profesores, que goza de una prestigio y consideración aún aquí que puede presentar un persona! más acaudalado y exigente. Conozco muchos y buenos maestros, como también alumnos de diferentes conservatorios de música; entre ellos los que gozan de mayor reputación, son el eminente maestro Williams, el compositor más reputado en Buenos Aires, el de Tiburcio Pizani, el de Pizomara Fontova, etc., etc. En el Conservatorio Nacional conocí a la señora Josefina Bogalra, profesora titulada y que ejerce



Señor D. E. Weinband



Señor Alberto R. Moggi

Conversando con el Maestro señor Anibal Aracena Infanta El arte musical en Buenos aires, Los conservatorios de Música,

el diapasón, Sociedad de Música de Cámara, una gloria chilena, Organo y organistas, en el Salvador, Compositores argentinos. [artículo]

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Aracena Infanta, Anibal

FECHA DE PUBLICACIÓN

1918

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Conversando con el Maestro señor Anibal Aracena Infanta El arte musical en Buenos aires, Los conservatorios de Música, el diapasón, Sociedad de Música de Cámara, una gloria chilena, Organo y organistas, en el Salvador, Compositores argentinos. [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile